

Fondo de origen de la Biblioteca del Convento-Hospital de la Orden Hospitalaria de Nuestra Señora de Belén de la ciudad de Puebla

JONATAN MONCAYO RAMÍREZ

*Biblioteca José María Lafragua,
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México*

INTRODUCCIÓN

La Biblioteca del Convento de San Francisco de Sales, de la Orden Hospitalaria de Nuestra Señora de Belén es hoy uno de los tantos fondos que conforman la Biblioteca José María Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Su importancia radica en ser fiel testigo de prácticas religiosas y sociales de los siglos XVII y XVIII, en materia de asistencia a los enfermos y los pobres de la Puebla novohispana. La necesidad de contar con un conjunto de lecturas que permitiese afianzar las bases de esa *praxis religiosa* queda demostrada en el inventario de 1696 del Convento, que se encuentra en el fondo “Indiferente Virreinal” del Archivo General de la Nación.¹ Este inventario será el objeto de estudio de este trabajo, el cual merece ser analizado con suma cautela, pues se trata de una fuente que si bien nos permite reconstruir por una parte los espacios del Convento-Hospital, por otro lado nos permite adentrarnos en el origen del fondo de la biblioteca del convento.

1 AGN, *Indiferente Virreinal*, vol. 576 exp.10.

El presente trabajo busca plasmar algunas de las características de esta biblioteca, de forma breve y sistemática, en espera de futuras investigaciones de largo aliento que nos permitan, por una parte, analizar la labor asistencial de la orden a lo largo del siglo XVIII y, por otra, poder contextualizar su biblioteca y llevar a cabo investigaciones en torno al incremento de su fondo, así como identificar y describir cada uno de sus ejemplares.

LA ORDEN HOSPITALARIA DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN

El nacimiento de la Orden Hospitalaria de Nuestra Señora de Belén forma parte de la aparición de un nuevo *carisma de la hospitalidad* que surge en el siglo XVI. La asistencia a los enfermos, tan floreciente en la Edad Media, estaba casi en trance de desaparición en vísperas del Concilio de Trento (1545-1563), porque la decadencia general de la Iglesia también afectó a los centros hospitalarios. A la decadencia hospitalaria y de atención general a los pobres y enfermos abandonados contribuyó también el nuevo contexto creado por la Reforma protestante. Los reformadores protestantes hicieron suyas las propuestas de asistencia secularizada a los pobres adoptadas por los Estados, insistiendo como hacían los humanistas al estilo de Luis Vives, en la bondad del trabajo frente a la indignidad de la mendicidad. Los protestantes (Lutero, Zuinglio y Calvino) querían que la asistencia a los pobres fuese gestionada por las municipalidades en contra de las organizaciones eclesiásticas anteriores.²

En el siglo XVI empezó también la preocupación de los Estados por la acción sanitaria, de modo que la gran novedad fueron los *Hospitales reales, los Hospitales municipales y los Hospitales de los distintos Gremios*. Aunque la iniciativa en la creación y dotación económica de

2 Una exposición clara en torno a este debate se da en: Jesús Álvarez Gómez, *Historia e identidad evangélica de la acción sanitaria de la Iglesia*, Madrid, Publicaciones Claretianas, 1996; Isabel dos Guimarães Sá, *As Misericórdias Portuguesas de D. Manuel I a Pombal*, Lisboa, Livros Horizonte, 2001, y en Solange Alberro, *Apuntes para la historia de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en la Nueva España-México, 1604-2004*, México, El Colegio de México, Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, 2005.

estos hospitales partió de los reyes y de los laicos en general, la Iglesia mantuvo el monopolio de la gestión sobre ellos, sobre todo a través de las nuevas órdenes y congregaciones religiosas, de varones y de mujeres,³

Pero las iniciativas de los Estados no fueron suficientes, a pesar de sus esfuerzos por erradicar la pobreza y por atender a los enfermos, la miseria y la marginación se incrementaron en toda Europa. La principal causa se debió a los efectos del nuevo sistema económico. Con ello surge la aparición de un nuevo carisma de la hospitalidad, que tenía como fin atender el desafío de la asistencia a los enfermos y los pobres. Se instauraron modos nuevos e innovadores de asistencia. Fue la Iglesia, a través de las nuevas Órdenes Hospitalarias, la que dio origen a multitud de establecimientos benéficos y hospitalarios, especialmente orientados hacia aquellos sectores de marginación y enfermedad más desatendidos por los poderes públicos: enfermos incurables y enfermos mentales. Entre ellos encontramos a los Hermanos de San Juan de Dios y a los Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos (Camilos).⁴

El descubrimiento de América significó un enorme campo de acción sanitaria para estas nuevas órdenes. Con el descubrimiento de América, en plena explosión del movimiento hospitalario religioso, se transplantaron al nuevo continente recién descubierto las instituciones ya consolidadas en la metrópoli española. Hospitales, asilos y hospederías surgieron como inmediata consecuencia de la fundación de ciudades y asentamientos.⁵

En este contexto debemos situar a la Orden Hospitalaria de Nuestra Señora de Belén. La diferencia significativa es que se trató de una orden que nació en América, lo que implica el reconocimiento de una serie de necesidades y carencias propias de estas tierras. Su fundación se llevó a cabo por *Pedro de San José Betancur* (1626-1667),⁶ quien

3 Jesús Álvarez Gómez, *op. cit.*, p. 88

4 *Ibíd.*, pp. 88-92.

5 Solange Alberro, *op. cit.*

6 Para tener una idea clara y concisa de la orden betlemita, véase: Benito Francisco de Castro y Barbeyto, *Diccionario Histórico-Portatil de las órdenes religiosas y militares ...*, Madrid, Blas Román, 1792, pp. 109-111, Biblioteca José María Lafragua :12016, [en adelante B]JML, el número hace referencia al Código de Barras del libro].

nació en Villaflor, Tenerife, y llegó a Guatemala el año de 1651. Su obra de asistencia, iniciada a partir de 1653, estuvo encaminada a resolver las carencias de los enfermos convalecientes y penetró de manera profunda en la mentalidad del pueblo guatemalteco.⁷

Si bien el hermano Pedro forjó las bases de la obra de asistencia betlemita, fue su sucesor Rodrigo de la Cruz, quien consolidó la presencia de la orden en América, extendiéndola de Guatemala a Perú y posteriormente a la Nueva España. El fin de la orden quedó establecido de la siguiente manera:

[...] ocuparse muy diligentemente en el ejercicio de las obras de caridad, y misericordia, assi espirituales, como corporales para con todo genero de Personas, principalmente para los Enfermos Convalecientes, procurando en gran manera la salud de las Almas assi propias, como de nuestros proximos por el uso de todas las virtudes, y ejemplar de la vida loada, detal suerte que aquellos que vinieren á nuestros Hospitales para recuperar la salud del cuerpo, salgan tambien hechos mejores en la salud del Alma.⁸

¿Cómo ha abordado la historiografía las órdenes hospitalarias?: la historiografía ha minusvalorado la labor desempeñada por estas órdenes. Entre las posibles explicaciones de este vacío historiográfico, la de mayor peso es que la investigación las ha soslayado debido a que la asistencia brindada en estos institutos no corresponde a los paradigmas de la medicina moderna y podría considerarse como un eslabón muy pequeño en la evolución del conocimiento científico, el cual es exaltado en una sociedad que se organiza laicamente y que busca cada vez más su coherencia humana a través del trabajo y la riqueza. En este sentido ¿cómo comprender con nuestras categorías mentales y nuestros conceptos de hoy, lo que es evidentemente diferente?

7 La Orden del Beato Pedro de Betancourt fue suprimida por el gobierno español en 1820, pero fue restaurada por la Santa Sede en 1984 con el nombre de Hermanos de Belén.

8 *Constituciones de la Compañía Bethlemítica* [...], Puebla de los Ángeles, D. Joseph Perez, 1707, p. 52. BJML: 34911.

De entrada, en México es muy poco lo que se ha escrito. El trabajo de Solange Alberro, *Apuntes para la historia de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en la Nueva España-México, 1604-2004*,⁹ es el más destacado. Una obra realizada por encargo para celebrar el año 2004 los 400 años de presencia de los juaninos en el país. Este trabajo plantea una cuestión fundamental ¿Cómo hacer la historia de una Orden que prefiere permanecer en el anonimato? Todo ello considerando una gran dispersión, fragmentación y parquedad de las fuentes. ¿Cómo rastrear su presencia en Nueva España? Encontramos dos caminos complementarios: 1) por los restos de sus hospitales; 2) en los acervos archivísticos mexicanos (tomando en cuenta que esta documentación, fue elaborada casi siempre por otras instituciones como las autoridades civiles -audiencias, cabildos, virreyes, instancias locales de gobierno, etc. - o religiosas - obispos, arzobispos, curas, etc.- y versa generalmente sobre aspectos conflictivos de su presencia. Si bien es cierto que el trabajo de Solange Alberro no se adentra en la labor de servicio y *praxis religiosa* con la importancia que debería ser considerada, sí marca las pautas para futuros trabajos que tengan como centro de atención no sólo a los juaninos, sino también a los hipólitos, los betlemitas y los camilos.

En cuanto a la Orden Betlemita, a raíz del proceso de canonización de Pedro de Betancur, que culminó el 30 de julio de 2002, ha corrido mucha tinta en torno a la vida del santo, con el fin de difundir sus virtudes. Pedro de Betancur murió el año de 1667, y lo primero que se debe resaltar es que desde muy temprano se hicieron las gestiones para que su memoria no quedara en el olvido. Entre sus principales biógrafos encontramos a Manuel Lobo,¹⁰ su confesor y director espiritual, con la obra *Relacion de la vida y virtudes de V. hermano Pedro de San Joseph Betancurt*; Francisco Vázquez de Herrera¹¹ en *Vida y virtudes*

9 Solange Alberro, *op. cit.*

10 Manuel Lobo, *Relacion de la vida y virtudes de V. hermano Pedro de San Joseph Betancurt de la Tercera Orden de Penitencia de N. Seraphico P. S. Francisco ...*, Guathemala, Joseph de Pineda Ybarra, 1667.

11 Francisco Vázquez de Herrera, *Vida y virtudes del venerable hermano Pedro de San José de Betancur. Ampliaciones a la Relación de la vida y virtudes del venerable hermano, escrita por Manuel Lobo. Transcritas y editadas por Lázaro Lamadrid Jiménez*, Guatemala, 1962.

del venerable hermano Pedro de San José de Betancur; Francisco Antonio de Montalvo en *Vida admirable y muerte preciosa del venerable Hermano Pedro de san Ioseph Betancur fundador de la Compañía Bethlemítica en las Yndias Occidentales*¹²; José Láinez en *Storia della vita, virtù, doni, e grazie del venerabile servo di Dio P. F. Pietro di S. Giuseppe Betancur*.¹³ De época reciente tenemos a Máximo Soto Hall,¹⁴ Carlos E. Mesa,¹⁵ Raúl Fraga Granja,¹⁶ Julio Ribot Rodríguez,¹⁷ Marta Pilón,¹⁸ Carmen Consuelo Santiago Aponte,¹⁹ Lucio González Gorrín²⁰ y José González Luis.²¹

En España han existido intentos para desentrañar la labor de la asistencia hospitalaria brindada por el hermano Pedro desde el ámbito de la enfermería. Los trabajos de María Garbayo Sandino y Manuel

12 Francisco Antonio de Montalvo, *Vida admirable y muerte preciosa de venerable Hermano Pedro de san Ioseph Betancur fundador de la Compañía Bethlemítica en las Yndias Occidentales*, Roma, Nicolas Angel Tinassi, 1683.

13 José Láinez, *Storia della vita, virtù, doni, e grazie del venerabile servo di Dio P.F. Pietro di S. Giuseppe Betancur, fondatore dell'Ordine Betlemítico nelle Indie Occidentali*, Roma, Antonio de' Rossi, 1739.

14 Pedro Soto Hall, *Pedro de San José Bethencourt*, Guatemala, Gobierno de Guatemala, 1949.

15 Carlos E. Mesa, *Pedro de Betancur: el hombre que fue caridad*, Madrid, Cocusa, 1964

16 Raúl Fraga Granja, *Biografía de un tinerfeño ilustre: El venerable hermano Pedro*, 1974.

17 Julio Ribot Rodríguez, *El hermano Pedro*, La Laguna, Edobite, 2002.

18 Marta Pilón, *El hermano Pedro, un hombre de Dios*, Guatemala, Artemis Edinter, 2002.

19 Carmen Consuelo Santiago Aponte, *Santo hermano Pedro de San José de Betancur: semblanza biográfica y novena en su honor*, Barcelona, Verón, 2003.

20 Lucio González Gorrín, *El santo hermano Pedro, expresión del diálogo fe-cultura*, San Cristóbal de La Laguna: EDOBITE: Centro de Estudios Teológicos, Diócesis de Tenerife, 2003.

21 José González Luis, *El santo hermano Pedro de San José de Betancur*, [La Laguna (Santa Cruz de Tenerife); Las Palmas de Gran Canaria], Centro de la Cultura Popular Canaria, 2004.

Ferraz L.,²² buscan demostrar que existió una práctica de la enfermería española anterior a la admitida por todos como punto de partida con Florence Nightingale en Inglaterra, y analizan si las aportaciones de Pedro de Betancur fueron originales o recogidas de otras fuentes. Sin embargo establecen que la línea de acción sanitaria que se generó en el siglo XVII era sólo una preocupación del Estado, y dejan de lado la preocupación de la Iglesia y su labor de servicio.

Es necesario enfatizar que no es posible englobar la historia de la Orden sólo con la labor desempeñada por su fundador. Son escasos los trabajos que tienen como objeto de estudio la historia de la Orden Betlemita. El más importante fue llevado a cabo por José García de la Concepción, *Historia betlehemítica*,²³ que comprende la vida de su fundador y el proceso de conformación de la Orden hasta el año de 1721. La importancia de esta obra radica en el tipo de documentación que el autor consultó, la cual es inaccesible para nosotros, ya sea por estar perdida o por encontrarse en repositorios de difícil acceso, como son las informaciones presentadas a la Silla Apostólica para la beatificación y canonización de Betancur, los instrumentos jurídicos que en litigios seguidos a este Instituto pasaron a las curias de Madrid y de Roma, las determinaciones canónicas de la misma Religión Betlemita, etc. Más recientemente encontramos el trabajo de Alejandro Ortiz López, *Historia de la religión Betlehemita*.²⁴

En México nada se ha escrito sobre la Orden Betlemita, al menos no con la amplitud y rigurosidad que implica una investigación histórica. Encontramos referencias a ella dentro de estudios que comprenden dos tipos de procesos muy bien delimitados. Por un lado aquellos que abordan la historia de los hospitales y que se detienen particularmente en su etapa fundacional, siendo el caso más notable el de

22 Al respecto véase María Garbayo S. y Manuel Ferraz L., “Pedro de Betancur como puente cultural entre Europa y América: sus aportaciones al ámbito sanitario (Siglo XVII)”, en *Revista de Ciencias Clínicas*, 2202, 3 (1), pp. 43-58 ; y “Paralelismo entre las obras de Pedro de Betancur y Bernardino de Obregón”, en *Avances en enfermería*, Vol. XXI, N° 2 de 2003, Universidad Nacional de Colombia, pp. 54-65.

23 José García de la Concepción, *Historia betlehemítica* ... Sevilla: por Juan de la Puerta, 1723.

24 Alejandro Ortiz López, *Historia de la religión Betlehemita*, Bogotá, 1955.

Josefina Muriel en su ya clásico libro *Hospitales de la Nueva España*.²⁵ En estos estudios, más cercanos a la crónica, la información es repetitiva y en su gran mayoría carente de fuentes de primera mano. Por otro lado tenemos aquellos que tienen como objetivo el análisis del conflicto entre la Corona y el Clero a finales del siglo XVIII, donde los betlemitas son incorporados al mosaico de órdenes religiosas existentes en Nueva España, tal es el caso del trabajo de Luisa Zainho Peñafort, *Iglesia y sociedad en México, 1765-1800*.²⁶ Sin embargo estos estudios, dedicados al análisis de las órdenes religiosas y la secularización, centran su atención sólo en los pleitos, discordias y facciones internas, y señalan un espíritu inconformista como característico de los betlemitas, todo ello sin adentrarse siquiera en la dinámica propia de la Orden.

FUNDACIÓN BETLEMITA EN PUEBLA

Iniciado el año de 1682, los betlemitas comienzan a hacer nuevamente las peticiones, junto con el Obispo y el cabildo, para que se les permitiera fundar un hospital en la ciudad de Puebla de los Ángeles.²⁷ Desde el año 1673 los betlemitas habían llegado a la ciudad de México, a instancias del Arzobispo Payo de Rivera, y fue en ese mismo tiempo cuando la ciudad de Puebla solicitó gozar de los beneficios que el nuevo Instituto estaba brindando a los enfermos y a los pobres. Sin embargo, por no reunir una serie de condiciones básicas, como tener un lugar para la fundación del hospital, la petición fue descartada. La ciudad de Puebla, la segunda en importancia en la Nueva España, necesitaba urgentemente resolver los fuertes problemas de sanidad a los cuales estaba sometida. Los betlemitas significaban la posibilidad de hacer frente a una parte de esa problemática.

25 Josefina Muriel, *Hospitales de la Nueva España*, 2 tomos, México, Editorial Jus, 1960.

26 Luisa Zainho Peñafort, *Iglesia y sociedad en México, 1765-1800. Tradición, reforma y reacciones*, México, UNAM, 1996.

27 AGN, *Hospitales*, vol. 576, exp.18

Estos primeros intentos de fundación del hospital betlemita en Puebla deben ser analizados como la primera etapa de expansión y crecimiento de la orden. Al no contar con la infraestructura de las grandes órdenes hospitalarias europeas, los betlemitas construyeron toda una serie de mecanismos que les permitan adentrarse en la sensibilidad popular. Pero debieron justificar plenamente su existencia. A raíz de la muerte de Pedro de Betancur, Rodrigo de la Cruz se dio a la tarea de expandir la obra por todo el continente americano. En el año de 1669 los betlemitas ya se encontraban en Perú.

Volviendo al caso de Puebla, los motivos de las peticiones los expresa de manera muy clara el cabildo en licencia que piden al Superior Gobierno para la fundación del hospital:

[...] pues teniendo buestro Hospital Real, de San Pedro, en que se cura la gente pobre, a expensas de la livial Magnificencia, de V. M. se experimentava que hallando este socorro para su curación, les faltava el alivio, de su combalesençia, y que aviendo sanado de sus enfermedades, como gente pobre y desvalida, salian a mendigar exponiendose, a peligros de sus achaques, o contraer otros mayores, y este yncombiniente lo rremedia, la providencia desta Hermandad [...].

En el mismo informe se señala que los beneficios que pueden otorgar los betlemitas a la ciudad van más allá de la labor brindada a la asistencia de los convalecientes, pues se encargaban de alimentar a los pobres que les pidiesen socorro en su portería, y enseñaban a los niños a leer, escribir y contar “sin estipendio”. Además se manifestó que los betlemitas servían de ejemplo para la sociedad poblana, pues

se difunde a otros actos de mucha edificación, porque concurren a su Hospicio el Ven[erabl]e clero con su ejemplar cabeza, y la nobleza secular, y a su imitación todo lo popular, exercitandose en ayudarles a llevar los enfermos en sus sillas a servirles en las comidas y asistir en su oratorios a los exerciçios ynteriores de oraz[i]on y mortificaciones [...]²⁸

28 *Ibidem.*

Leer en tiempos de la Colonia...

El proceso de petición y fundación del Hospital, conocido como “Convento Hospital de Convalecientes de la Señora Bethelém y San Francisco de Sales de Puebla de los Ángeles”, termina en 1688. Seis años después de iniciadas las peticiones, se le da pleno reconocimiento a la orden en la ciudad, pues al Padre Prefecto de los betlemitas de Puebla se le ha dado lugar y asiento en el Coro de Catedral, y entre los años 1692-1700²⁹ se lleva a cabo la construcción de su Iglesia. Así pues, a partir de 1688, la orden comienza en Puebla un proceso de crecimiento y consolidación.

LA BIBLIOTECA Y SUS CONTENIDOS

En la actualidad la Biblioteca José María Lafragua posee 487 libros que indican la procedencia del Convento de San Francisco de Sales de la Orden Hospitalaria de Nuestra Señora de Belén, con obras correspondientes a los años 1564-1789.³⁰ De ellos, 13 pertenecen al siglo XVI, 215 al siglo XVII y 259 al siglo XVIII. La identificación se pudo realizar por medio de su marca de fuego. Son tres las marcas que señalan la procedencia betlemita de los libros, los cuales he designado como marca “A”, “B” y “C”.



Marca de fuego "A"



Marca de fuego "B"



Marca de fuego "C"

29 Hugo Lecit, *Las calles de Puebla*, Puebla, Comisión de Promoción Cultural del Gobierno del Estado de Puebla, 1967, pp. 35-36.

30 Las obras mencionadas son: 1) Francisco de Robles, (O. F. M.), *Copia sive ratio accentuum amnium fere dictionum difficilium tam linguae latinae, quam hebraicae, nonnullarumque graearum sed praecipue earum, quae*, Berlinguae, apud eundem Ioannem Robles, 1564, BJML : 518; 2) *Officia Propria ordinis hospitalitatis B. V. Mariae de Bethlehem ...*, Matriti, apud Hieronymum Ortega et filios de Ibarra, 1789, BJML : 1030.

El análisis que aquí se realiza tiene como base 237 libros que conformaron el fondo de origen de la biblioteca betlemita de la ciudad de Puebla, que refleja el Inventario de 1696. Es éste el primer documento que nos ayuda a ver el proceso de conformación de su biblioteca. La obligación de levantar dichos inventarios está señalada en sus constituciones:

Los Hermanos Prefectos, como acada uno perteneciere, guardarán en el Archivo los Instrumentos de la fundacion, tambien los Libros, y Escripturas, que pertenecen á el Hospital recogidas todas muy distinta, y claramente en Inventarios; ni por algun modo con cualquier pretexto, causa, razon, ocasión sacará, y llevará del mismo Archivo las Escripturas Originales, que por el tiempo alli mismo estuvieren, ó en lo venidero se pondrán perpetuamente en el; [...] debajo de la pena de Excomuni3n mayor latae sententiae, la qual el dicho Hermano Prefecto incurrirá por esto mismo sin alguna otra declaracion, y cualquiera otros que contravengan; ni menos permitirá que de allí se saquen, o lleven sino es por causa necesaria, la qual seá aprobada por el Prefecto General, y Assistentes, ó por el Hermano que tiene comisi3n de ellos para sacar testificacion de los originales, lo qual hecho se bolverá aponer en el Archivo.³¹

Es necesario advertir en este momento que cualquier pretensi3n de exactitud resulta ilusoria. El inventario tiene muchas omisiones.³² Los títulos se asentaron de manera abreviada y podían ser sumamente generales, lo cual dificulta la identificaci3n de la obra, lo que, en el peor de los casos, se vuelve imposible debido a la falta de informaci3n. Por ejemplo:

- 1) “Yten mas otro libro Vida de Fr[ay] [Cris]toval de Molina”, el cual se identificó, con la marca de fuego betlemita, como la obra de Nicolás Ponce de León, impresa por Diego Fernández de León en la ciudad de Puebla el año de 1686, y que actualmente se

31 *Constituciones de la Compañía Bethlemitica* [...], Puebla de los Ángeles, en la imprenta nueva de D. Joseph Perez, 1707, p. 90, BJML: 34911-41040104.

32 Véase el anexo.

- conserva en la Biblioteca Lafragua.³³
- 2) “Yten otro libro yntitulado Dios Contemp[la]do”, el cual se identificó como la obra de Martín de Zeaorrote, impresa por Mateo de Espinoza y Arteaga en Madrid el año de 1672, sin embargo no hay ningún ejemplar en la Biblioteca Lafragua con marca de fuego betlemita, lo que implica que forma parte de los cientos de miles de libros, que no sobrevivieron a diversos procesos históricos.
 - 3) “Ytten 4 libros de David Perseguido”. Se trata de las obras de Cristóbal Lozano. La Biblioteca Lafragua posee libros con marca de fuego betlemita, pero pertenecientes a ediciones del siglo XVII, es decir, posteriores al año del inventario. Al no tener otro tipo de información es imposible saber que edición del siglo XVII se tenía en el convento.
 - 4) “Ytten mas 62 libros pequeños blancos de diferentes tratados”. Imposible identificar estos ejemplares.

De las 237 obras que conformaron el fondo de origen de la biblioteca betlemita, 109 han sido identificadas sin importar la edición,³⁴ 52 han sido identificadas plenamente y sólo 44 se conservan actualmente en la Biblioteca Lafragua. Por el contrario, 128 obras no han podido ser identificadas.

Haciendo un balance de los libros identificados, son muy pocos los que no están vinculados directamente con el tema religioso. Sólo existe uno referente a medicina. Se trata de la obra de *Cirugia Universal* de Juan Fragoso.³⁵ Considerando que se trata de una Orden Hospitalaria, ¿a qué se debe la falta de obras de medicina en su biblioteca? Los marcos de referencia del mundo novohispano son religiosos y no pueden

33 Nicolás Ponce de Leon, *Historia de la singular vida de el venerable hermano Fray Christobal de Molina, religioso lego de la Orden de N.P. San Agustin ...*, Puebla de los Angeles, Diego Fernandez de Leon, 1686, BJML: 32018.

34 La forma abreviada del título nos permite saber qué tipo de lecturas hacían, aunque ello no signifique que tengamos la certeza del ejemplar en cuestión. Por ejemplo David Perseguido, las obras de Palafox, Vida de Santa Rosa del Perú, Vida de San Juan de Dios, etcétera.

35 Juan Fragoso, *Cirujia Universal ...*, Madrid, Carlos Sánchez, 1643, BJML : 62285.

obviarse, en especial en materia de asistencia hospitalaria. La medicina, para el periodo que abordamos, era considerada como una obra de misericordia que tenía que ver más con el sacerdote que con el médico. Existe una fuerte tendencia a preocuparse más por una salud espiritual que por una salud corporal al interior de las Órdenes Hospitalarias.

Un referente esencial es la noción de pecado, y las implicaciones que éste tenía en el cuerpo enfermo, tanto individual como social. Se observa que en la vinculación entre el “hombre y su sagrado”, lo que se denomina como *mal* - mancha o pecado - representa el punto neurálgico, el punto crítico que nos permite analizar dicho lazo. Si se considera el esquema que Paul Ricoeur sigue, del camino que va desde el simbolismo de la mácula al simbolismo del pecado y desde éste al de la culpabilidad propiamente dicha, se facilita la comprensión de la asistencia hospitalaria novohispana.³⁶

La biblioteca refleja esta preocupación. Se necesitan modelos a seguir. El principal es el fundador de la orden, plasmado en la obra de Francisco Antonio de Montalvo,³⁷ pero también se busca el ejemplo de los grandes impulsores del nuevo carisma hospitalario, San Juan de Dios³⁸ y Camilo de Lelis.³⁹ Al mismo tiempo, la formación espiritual debe fortalecerse. Nadie más cercano a la encrucijada entre la vida y la muerte que los miembros de las órdenes hospitalarias. Obras como las de Luis de Granada,⁴⁰ Alonso Rodríguez,⁴¹ pero sobre todo *Contemptus Mundi*,⁴² permiten ver el tipo de formación que debía tener un miembro de la orden betlemita.

36 Al respecto véase: Paul Ricoeur, *Finitud y culpabilidad*, Argentina, Taurus, 1991.

37 Francisco Antonio de Montalvo, *Op. Cit.* La Biblioteca José María Lafragua no conserva ningún ejemplar con marca de fuego betlemita.

38 La información asentada en el inventario no permite saber de qué obra exactamente se trata.

39 Sandio Cicatelli, *Vida y virtudes del V.P. Camilo de Lelis, fundador de la religión de los Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos...*, Madrid, Melchor Sanchez, 1653, [13], 239, [1] h., [1] h. de grab.; 4 CCPB000039423-8.

40 Véase el anexo.

41 Alonso Rodríguez, *Exercicio de perfeccion y virtudes christianas...*, Madrid, Antonio González de Reyes, 1675, BJML : 18518.

42 A pesar de ser un libro referido en sus Constituciones como de lectura obligada, la Biblioteca José María Lafragua no conserva ninguno con marca de fuego betlemita.

La importancia de la biblioteca y la lectura al interior de la Orden Betlemita no han sido señaladas dentro del contexto propio de su *praxis religiosa*. Ésta no debe buscarse dentro de un marco de estudio y entorno intelectual,⁴³ pues éstos no eran sus fines categóricos ni primordiales desde su origen. Los miembros de la orden no formaron parte de la élite letrada de ningún lugar donde llevaron a cabo fundación de hospitales. Por el contrario, las características de los betlemitas están lejos de esos espacios culturales.

Los fundamentos de la orden, que parten del hermano Pedro, quien tuvo como modelo principal la Orden de los Obregones Hospitalarios de España, marca las vertientes y rumbos que ésta debía seguir. Pedro de Betancur insiste en la formación espiritual por medio de la lectura:

[...]Quando seguia la obra de la Casa de Bethlehen, hizo cavar un hueco en el grueso de una pared, de la parte de fuera de la Enfermería; cuyo espacio era de solo cinco pies de ancho: y alli mismo en la parte interior hizo otra pequeña mansión, capaz solo, de entrar en ella una lamparilla.” Aquí, una vez terminadas las labores cotidianas y su andar por las noches en las calles de Guatemala con su campanilla, era su lugar de descanso, pero antes “gastaba un poco de tiempo en la leccion de el Libro, intitulado, *Contemptus Mundi*. De esta leccion, y de las representaciones de las lastimosas Imágenes, que allí tenía pintadas se motivaba á diversas contemplaciones⁴⁴

De tal suerte, *Contemptus mundi*, libro que gira en torno a una serie de consideraciones sobre la muerte, reflexiones sobre los últimos momentos y el fluir del tiempo, poniendo hincapié en el desprecio

por lo mundano y una búsqueda de Dios, se convirtió en uno de los libros bases en cuanto a formación espiritual de los hermanos betlemitas, el cual no podía faltar en ningún convento que estos fundasen, no

43 Un ejemplo de ello es Agustín Vivas Moreno, “La biblioteca del convento de los Dominicos de San Esteban”, en *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 10, n° 2-2000, 71-103, el cual refleja la importancia que tenía la biblioteca para la formación intelectual de los dominicos.

44 José García de la Concepción, *op. cit.*, p. 15, BJML: 11681.

sólo en la librería como tal, sino como parte de los objetos personales de cada uno de los miembros, como se muestra en sus constituciones:

A la exterior pobreza del vestuario debe corresponder la interior pobreza de los Aposentos, ó Celdas, en estas no deven permitirse Laminas, ni Escritorios ni otra exquisita, y superflua alhaja, ni profanos adornos, que sean indecentes á la summa pobreza, que nuestros Hermanos deven conservar, y para evitar, quanto puede hazerse, el que ella no se disminuya, el Prefecto General, los Asistentes, y los Prefectos tengan cuidado de que sus Celdas sean ejemplo, con que los otros aprendan la humildad, y pobreza, que deven observar en las suyas, y las puertas carescan de llaves, y chapas para que el Superior pueda mas fácilmente reconocerlas; de tal suerte que la Cama sea de madera con dos frezadas tan solamente que la vistan; una almoada de paño, ó sayal; una Cruz de madera tosca; una Pileta de Agua bendita; un Escabel, ó banco, y una mesa pequeña con un caxoncillo sin llave, en que se guarden los instrumentos de penitencia; el Libro de *Comtemptus mundi*, ú otro espiritual: y porque seria cosa incongrua el que los que vienen á servir á todos, tuviesen quien les sirviesen, ninguno podra tener criado en particular.⁴⁵

Una lectura individual dentro de cada celda, que también se vuelve compartida, como parte de los ejercicios propios de la orden:

A las dos de la tarde congregados todos en la Iglesia rezarán la Estacion del Sanctissimo Sacramento, y después de su veneracion se leera un Capitulo del Libro de *Contemptus mundi*; y después irán todos en orden rezando el Psalmo Miserere hasta la principal Enfermeria, y acabado esto divididamente se apartarán para otras cosas, á barrer, y componer las Camas de los Enfermos, y Convalecientes.⁴⁶

⁴⁵ *Constituciones de la Compañía Bethlemitica...*, *op. cit.*, p. 59, BJML: 34911.

⁴⁶ *Ibidem*.

CONCLUSIONES

Comparto junto a Agustín Vivas Moreno que el estudio de las bibliotecas “se constituye como uno de los instrumentos idóneos para el estudio de las actitudes culturales y mentales de sus propietarios.”⁴⁷ Si bien las órdenes hospitalarias no se caracterizaron por priorizar el conocimiento, ya que su fin era la caridad y humildad, y si bien sus librerías no eran tan imponentes como las de la Compañía de Jesús o la de los dominicos, por citar un ejemplo, sí necesitaban una biblioteca que conformase un corpus importante de obras espirituales, acorde con la labor que desempeñaban. Vuelvo a insistir en que más allá de buscar la salud física de los enfermos, se buscaba la salud espiritual, y para ello se necesitaba una formación profunda, que permitiese *salvar el alma por el cuerpo*.

⁴⁷ Agustín Vivas Moreno, *op. cit.*, p. 100.

ANEXO⁴⁸

En el inventario del archivo se hace mención de los siguientes libros impresos:

[1] Un libro impreso de la vida de n[uest]ro V[enerabl]e herm[an]o Pedro de S[a]n Joseph Vetancur por el Doctor D[o]n Francisco Montalvo.

[2] En un cartapacio de badana colorada un quaderno impreso de Alegaciones Bethlemiticas de Condaez y Castro.

[3] Y otro quaderno impreso de Fr[ay] Juan de S[an]to Thomas Tinitario.

[4] Y un quaderno impreso y autorizado de nuestras Constituciones del S[eñ]or Papa Clemente decimo

[5] Y un Sermón impreso del Padre de Avendaño.”

Inventario de la librería:

“Recibió José de San Angel por parte de Rodrigo de la Cruz, Prefecto General de los Betlemitas, los papeles que el inventario señala, pertenecientes al archivo del Convento y Hospital de la Puebla de los Angeles, “[...]y asimismo resivi de mano de dicho n[uest]ro R[everendissi]mo P[adre] Gen[era]l la llave de dicho Archivo para retenerla, y conservarla en la conform[ida]d que ordenan n[uest]ras sagradas constituciones [...]”.

Lo firma el 13 de Noviembre de 1696.

h. [1] r.

1. “Ynventario de todos los libros y demas cosas que se hallan
2. en la librería deste n[uest]ro convento de convalcientes de n[uest]ra
3. señora de Bethlem y S[an] Fran[cis]co de Sales de la ciudad de la Puebla de los
4. Angeles en Veinte dias del mes de Novi[emb]re de mil y s[iecient]os y noventa y seis
5. años. Siendo Prefecto Actual de el n[uest]ro herm[an]o fr. Joseph de S[an] Angel.
6. Libros
7. [6-14] Primeram[en]te 9 libros aforrados en vadana yntitulados obras
8. del S[eñ]or Don Juan de Palafox U009
9. [15-16] Ytten otros 2 libros yntitulados vida exterior y interior de d[icho] Señor U002
10. [17-19] Ytten 3 libros yntitulados obras de la B[enerabl]e M[adr]e Agreda aforrados en cordoban P[rimera] Seg[unda] y T[ercer]a Parte U003
11. [20-32] Ytten 13 libros yntit[ulad]os Corte Santa U013
12. [33-36] Ytten 4 libros yntitulados chronica de los capuchinos U004
13. [37-48] Ytten 12 libros de Molina de horacion U012

48 AGN, *Indiferente Virreinal*, vol. 576 exp.10, Inventario de 1696, entre corchetes “[]” he puesto la numeración de los libros.

Leer en tiempos de la Colonia...

14. [49-50] Yten 2 libros yntitulados trabajos de Jesus prim[er] a y s[egund]a p[ar]te	U002
15. [51] Yten un libro entitulado Año santo	U001
16. [52] yten un libro vida de s[a]n Ju[a]n de Dios	U001
17. [53] Yten otro libro de la vida de Camillo de Ielis	U001
18. [54] Yten otro libro yntitulado Dios Contemp[la]do	U001
19. [55] Yten otro libro yntitu[la]do Moya	U001
20. [56-58] Yten 3 libros yntitu[la]dos obras de S[an]ta Theressa	U003
21. [59-60] Yten Mas 2 libros yntitu[la]dos Carttas de S[an]ta Theressa	U002
22. [61-62] Yten otros 2 libros yntitulados vida de [Cristo] y su milagros	U002
23. [63] Yten otro libro yntitulado finecas de Amor	U001
24. [64-65] Yten 2 libros yntitulados Memorias Sagradas	U002
25. [66] Yten otro libro intitulado Pinto	U001
26. [67-68] Yten mas 2 libros intitulados Orig[e]n del oficio divino	U002
27. [69] Yten otro libro intitulado Resumen historial	U001
28. [70] Yten otro libro yntitulado ynstruccion de sacerdotes	<u>U001</u>
29.	<u>U065</u>
h. [1] v.	
30.	U065
31. [71] Yten otro libro yntitulado entrenamientos de S[a]n Fran[cis]co de Sales	U001
32. [72] Yten otro libro yntitulado vida de la Madre Ger[oni]ma de la asumpcion	U001
33. [73-75] Yten mas tres libros yntitulados David Perseguido	U003
34. [76-78] Yten 3 libros yntitulados Rodrig[sic]s de Perfeccion	U003
35. [79-80] Yten mas otros 2 libros grandes de R[sic]s de Perfec[ci]on	U002
36. [81] Yten otro libro yntitu[la]do Vida de la Madre Ana de S[a]n Joseph	U001
37. [82] Yten otro libro yntitulado Regla de S[a]n y constitu[cione]s de S[a]n Ju[a]n de Dios	U001
38. [83-84] Mas dos libros yntitulados Falcon	U002
39. [85] Yten otro libro yntitulado Roa	U001
40. [86] Yten otro libro yntitulado viaje espiritual	U001
41. [87] Yten otro libro yntitulado theologia Mistica	U001
42. [88] Yten otro libro yntitulado Memorial de la Vida christiana	U001
43. [89] Yten otro libro yntitulado S[a]n Fran[cis]co Xavier Principe del amor	U001
44. [90] Yten otro libro yntitulado Belarminio	U001
45. [91] Yten otro libro yntitulado Autos de Calderon	U001
46. [92] Yten otro libro yntitu[la]do despertador de noticias Moral	U001
47. [93] Yten mas un libro yntitulado Oratorio de Religiosos	U001
48. [94] Yten otro libro Vida de Nicolas de Dios	U001

Fondo de origen de la Biblioteca del Convento-Hospital...

49. [95] Ytten otro libro de temporal y etterno	U001
50. [96] Ytten otro libro Prontuario de Remigio	U001
51. [97] Ytten otro de [floro] historico	U001
52. [98] Ytten otro libro yntitu[la]do [varon] de desseos	U001
53. [99] Ytten otro libro yntitulado Ronquillo	U001
54. [100] Ytten otro libro del viaxe de Tierra Santta	U001
55. [101] Ytten otro libro Sermones de Tobar	U001
56. [102] Ytten otro libro Yntitulado defenssa de la horden Serafica	U001
57. [103] Ytten mas otro libro Vida de Fr[ay] [Cris]toval de Molina	U001
58. [104] Ytten otro libro de la Vida de Catalina de S[a]n Juan	U001
59. [105] Ytten otro libro Yntitu[la]do esclam[aci]on a la muerte de S[a]n Ph[elip]e quarto	U001
60. [106] Ytten otro libro yntitulado Thesoro escondido	U001
61. [107] Ytten otro libro de la vida de S[a]n Ph[elip]e de Jesus	<u>U001</u>
62.	<u>U102</u>
h. [2] r.	
63.	<u>U102</u>
64. [108] Ytten otro libro yntitulado thesoro escondido = digo Vida de S[a]n P[edr]o Nolasco	U001
65. [109] Ytten otro libro yntitulado buelo espiritual	U001
66. [110] Ytten otro libro yntitulado chronicon	U001
67. [111] Ytten mas otro libro yntitu[la]do obras de Fr[ay] Juan de la Cruz	U001
68. [112] Ytten mas otro libro intitulado catecismo del P[adr]e Fr[ay] Luis de Gra[na]da	U001
69. [113] Ytten otro libro yntitulado secretos de naturaleza	U001
70. [114] Ytten otro libro Villa lobos	U001
71. [115] Ytten la vida de S[a]n P[edr]o de alcantara	U001
72. [116] Ytten otro libro de la [siruxia]	U001
73. [117] Ytten otro libro yntitulado cueba de S[a]n Patricio	U001
74. [118] Ytten otro libro que trata de fabulas	U001
75. [119] Ytten otro libro yntitu[la]do el Perfecto christiano	U001
76. [120] Ytten otro libro yntitu[la]do infancia de christo	U001
77. [121-124] Ytten quatro libros de Contentus Mundi	U004
78. [125-126] Ytten mas dos libros yntitulados el Tostado sobre Eusebio	U002
79. [127] Ytten la vida del P[adre] [sic] a Villa	U001
80. [128-130] Ytten tres libros de Villegas	U003
81. [131] Ytten otro libro historia de Yucatan	U001
82. [132] Ytten otro libro cartas espir[ituale]s de Jesús M[ari]a	U001
83. [133] Ytten otro libro de la historia de Aranzazu	U001
84. [134] Ytten otro libro de la casa S[an]ta de Loreto	U001
85. [135-136] Ytten dos libros de los travaxos de Jesús	U002
86. [137] Ytten la vida de D[on] Mig[ue]l de Mañara	U001

Leer en tiempos de la Colonia...

87. [138] Ytten otro libro de la vida de S[a]n Fran[cis]co Xavier	U001
88. [139] Ytten otro libro de la vida de S[a]n Simon [Estelita]	U001
89. [140] Ytten otro libro epistolario de Guebara	U001
90. [141] Ytten la vida de la M[adr]e Antigua	U001
91. [142] Ytten la vida de S[an]ta Rossa del peru	U001
92. [143] Ytten otro libro expejo divino	U001
93. [144] Ytten otro libro [biexo] de la historia Pontifical	U001
94. [145] otro libro Politica de Dios	U001
95. [146] otro libro de Silva de Varia licion	<u>U001</u>
96.	<u>U141</u>
h. [2] v.	
97.	<u>U141</u>
98. [147-208]Ytten mas 62 libros pequeños blancos de diferentes tratados	U062
99. [209] Ytten otro libro de los misterios de la passion	U001
100. [210-219] Ytten 10 libros enquaderna[do]s de las devoci[one]s del S[e]ño[r] Palafoz	U010
101. [220-227]Ytten ocho libros en latin trat[si]c]do de las horas	U008
102. [228] Ytten un libro Catton Chris[si]c]no	U001
103. [229] Ytten la vida de San Ant[oni]o abad	U001
104. [230] Ytten otro libro yntitu[la]do La Jornada del buen christiano	U001
105. [231] otro libro intitulado Suma espiritual	U001
106. [232] Ytten otro libro yntitulado Choro[si]c]ca de S[a]n Agustin	U001
107. [233] Ytten otro libro Contra Judios	U001
108. [234-237]Ytten 4 libros de David Perseguido	<u>U004</u>
109.	<u>U232</u>